

Cada vez más cerca de las personas



II CONCURSO DE RELATOS SOLIDARIOS

-CAMBIANDO EL MUNDO-

ALUMNOS 6º DE PRIMARIA DEL CEIP JUAN XXIII

EN HUESCA, DICIEMBRE 2018



Cada vez más cerca de las personas



Cruz Roja Española

RELATO GANADOR

-MI NUEVA AMIGA-

PSEUDÓNIMO: PATITOS AL PODER

ALUMNO/A:

VALERIA OLIVÁN SARASA



Cruz Roja Española

Huesca

CEIP JUAN XXIII

HUESCA

MI NUEVA AMIGA

PSEUDÓNIMO: PATITOS AL PODER

Un día paseando con mi madre, nos paramos en un escaparate de una tienda de ropa y decidió entrar. A mi no me gustaba entrar a las tiendas de ropa con mi madre, porque siempre se pasaba una hora mirando ropa que luego no se iba a comprar. Decidí no entrar y quedarme sentada en un banco que había fuera. Ya llevaba un buen rato esperando, así que decidí buscar algo o alguien con quien entretenerme. Miré en mi mochila pero no llevaba nada entretenido. Mire al frente y vi una señora mayor sentada en el banco de enfrente. Estaba con la cabeza baja, decidí ir a hablar con ella. Primero le pregunté si me podía sentar con ella, no me dijo nada, pero decidí sentarme. Luego le pregunté como se llamaba, pero no me respondió, así que quise seguir intentarlo hasta que a la octava vez me dijo que se llamaba María Pilar. Le pregunté si podía quedarme a hablar con ella. Me dijo que sí. Yo le empecé diciendo si estaba triste por algo (se lo pregunte más que nada que hasta que no me había dirigido hacía ella llevaba todo el rato con la cabeza baja). Ella me miro y luego me dijo que sí. Decidí armarme de valor y preguntarle por qué estaba tan triste. María Pilar me dijo que era porque ella vivía sola en su casa y que su hijo y su familia vivían en Málaga y nunca la llamaban ni la iban a visitar. Después vi que le cayó una lágrima, entonces no me pude contener. Le pregunte a la dulce ancianita si quería venir a mi casa a cenar, ella me dijo que si no era gran molestia ella iría encantada. María Pilar me dijo que se tenía que ir a casa, nos despedimos . Al cabo de un ratito mi madre por fin salió de la tienda, le conté

todo lo que me había pasado, incluido lo de que le había invitado a cenar a María Pilar. Mi madre se me paró de golpe y me dio un fuerte abrazo, yo le pregunte por qué y ella me dijo que yo había hecho un muy buen acto.

Ya era la hora de cenar y yo tuve que ir al banco donde había conocido a María Pilar (fui allí porque claramente ella no sabía dónde estaba mi casa y habíamos quedado que la recogería allí). Cuando llegué allí, como era de esperar ella estaba sentada en el banco, con la cabeza baja, pero nada más levantar la mirada y verme yendo hacia ella se le alegró la cara. Por el camino nos estuvimos contando muchas cosas hasta que llegamos a casa, cenamos, hablamos hasta que ya se hizo un poco tarde y la ancianita tuvo que irse. Como era de noche y no había mucha luz mi madre quiso llevarla en coche por si le pasaba algo. Cuando llegamos a su casa me quede un poco alucinada ya que su casa era un poco pequeña. Nos dijo si queríamos pasar, mi madre estaba a punto de decir que no porque era muy tarde pero yo me adelante y le dije que sí. La ancianita sin importarle la opinión de mi madre fue entrando a su casa conmigo detrás suyo, mi madre sin más remedio me siguió. Cuando entramos me quedé aún mas sorprendida ya que la casa estaba súper ordenada ya que tenía muy pocas cosas. Cuando acabó de enseñarnos su pequeña casa, mi madre y yo tuvimos que irnos. En el coche le conté mis opiniones de esa casa a mi madre.

A partir de ese gran bonito día, decidimos que María Pilar viniera todos los sábados a casa a cenar.

Ya quedaban muy pocos días para Navidad y yo no paraba de pensar en cómo pasaría la Navidad María Pilar. Esa misma noche no pude dormir, así que bajé al salón donde mis padres estaban viendo una película e hice lo que solía

hacer cuando no me podía dormir: esconderme detrás del sofá y sin que me vieran, ver la película. Esa película trataba sobre un señor que pasaba la Navidad solo y que empezaba a llorar y lo pasaba muy mal, en ese momento pensé que así sería como pasaría la Navidad María Pilar. Me fui a la cama pensando lo que le diría mañana a mi madre.

Ya era de día y le dije a mi madre: ¿Mama podría venir María Pilar a celebrar la Navidad con nosotros? Ella sin pensárselo dos veces aceptó.

Ya era sábado y fui a buscar a María Pilar. Cuando llegué me asusté mucho ¡María Pilar no estaba! Fui corriendo a mi casa a decírselo a mis padres, ellos fueron rápidamente al banco donde solíamos quedar, era verdad la ancianita no estaba. A mi padre se le ocurrió una gran idea:

¿Y si vamos a mirar si está en su casa? Fuimos rápidamente a casa de María Pilar. Ya estábamos a punto de llamar a la puerta, cuando escuchamos voces que provenían de dentro de la casa, nos asomamos por la ventana y vimos a un señor mas o menos joven abrazando a María Pilar. Mis padres y yo supusimos que era su hijo, luego vimos a su demás familia .A mí se me cayó una lagrima de emoción ¡por fin veíamos a María Pilar feliz con su familia!

Nos fuimos al coche muy contentos sabiendo que María Pilar ya estaba con su **FAMILIA.**

PATITOS AL PODER

SEGUNDO PREMIO

-IXEYA, EL EJEMPLO-

PSEUDÓNIMO: COCOPITOPP

ALUMNO/A: CLARA ATARÉS

Hace algunos años, en alguna ciudad de cuyo nombre no me acuerdo, vivía una niña llamada Ixeya; a ella le gustaba su colegio. . . pero se tuvo que ir de su país y de su colegio por motivos de trabajo de sus padres. Ella estaba triste porque allí tenía a todos sus amigos. ¡Hasta tenía allí a su familia!

Cuando llegó el día de ir a su colegio nuevo estaba entusiasmada por llegar, pero cuando entró pensó ¿Y si no consigo hacer amigos y me quedo sola? Una vez dentro se sentó en un banco que había en la entrada, hasta que sonó el timbre y fue a buscar a quien preguntarle dónde estaba su clase.

Su clase estaba en lo más alto del colegio subiendo por unas escaleras de cemento; allí la estaba esperando alguien, era la jefa de estudios María y cuándo llegó la condujo al interior de su clase. Al entrar se encontró a sus nuevos compañeros y a su profesora Nieves que parecía bastante maja. Al primer mes de colegio ella iba y venía triste cada día; hasta que habló con María. Después de algunos días hablando con ella , decidieron ponerle fin a este acoso (cosa que causa ser nueva y no darles buena impresión a los demás) además la jefa de estudios era experta en estos casos, así que le encomendó intentar hacer amigos que no la trataran mal.

El viernes por fin consiguió una amistosa charla con una chica se llamaba Laura, con curiosidad se enteró que a Laura le pasaba lo mismo que a ella. . .

Juntas en el día a día eran felices con su amistad hasta que aprendieron cómo pasar de los que te tratan mal.

Cuándo los que intentaban hacerlas sufrir vieron lo felices y amigas que eran intentaron separarlas. . . pero nada funcionó; intentaron: contar mentiras sobre la otra, meterse en sus conversaciones. . .

Después se dieron cuenta de que eran amigas inseparables y entonces las dejaron en paz.

Un día que los padres de las/los alumnos estaban de viaje y los dejaron a ellos vigilados y protegidos, se montaron un campamento (antes de irse, los padres dejaron claro quién iba a dormir con quién.)

Bien entrada la noche se oyó un ruido entre los matorrales, pero nadie se dio cuenta hasta que una de las chicas se retorció y gritó de dolor.

Lo que estaba pasando era que un lobo había entrado en el campamento y se estaba llevando a rastras a una de las chicas que dormían con Ixeya.

Ixeya salió a ayudarla y consiguió que todos cogieron palos y fueron en su ayuda, para rodear al lobo e intimidarlo para que la soltara. Al final el lobo, la soltó y se marchó. . .

Ahora venía la parte difícil curarle la pierna ensangrentada; Ixeya armándose con todo su valor la curó con ayuda de su amiga (ella había aprendido de sus padres.)

Al final todos aprendieron que no se puede subestimar a otras personas sin conocerlas bien y todos a partir de ese momento las empezaron a respetar.

Cada vez más cerca de las personas



TERCER PREMIO

-CAMBIANDO EL MUNDO-

PSEUDÓNIMO: GALEÓN XXIII

ALUMNO/A: ALEJANDRO

GÁLLEGO COSTEA

“CAMBIANDO EL MUNDO” – Galeón XXIII

Todo comenzó en agosto de 2.016, cuando nos fuimos a pasar unas vacaciones a la Isla de Córcega. Al segundo día de estar allí, nos acercamos a visitar los preciosos acantilados de Bonifacio. La vista era espectacular y decidimos bajar a darnos un baño en sus playas. Mientras bajábamos, vimos a un señor pedir auxilio con sus brazos y fuimos corriendo a su encuentro. Nos contó que acababa de oír un enorme ruido y creía que algo grave había pasado en el acantilado. Decidimos bajar rápidamente con él para ver de qué se trataba.

¡No podíamos creer lo que estábamos viendo! ¡Una pequeña avioneta se había chocado contra las rocas del acantilado! Llamamos a emergencias y, mientras tanto, intentamos ver si podíamos ayudarles de alguna manera. Parecía que podía ser un matrimonio con sus tres hijos. La mujer, gritaba sin parar porque su marido estaba inconsciente. En los asientos traseros, una niña pequeña no paraba de llorar porque su bracito se le había quedado atrapado entre ellos. Sus hermanos mayores, intentaban tranquilizarla.

Mientras esperábamos a que viniera el helicóptero, mi padre miró si el piloto respiraba, tomó sus pulsaciones y comprobó que estaba con vida. No quiso moverlo por si podía tener una lesión importante. Mi madre y yo intentamos ayudar a la pequeña, pudimos retirar el asiento que le oprimía su brazo y se fue tranquilizando.

El helicóptero no tardo mucho en llegar. Tuvo que hacer un aterrizaje muy arriesgado debido al fuerte oleaje del mar y la poca anchura de la playa, no obstante, pudieron descender hasta la avioneta.

Los médicos valoraron la urgencia de los pacientes y fueron trasladando poco a poco a los heridos.

Nos felicitaron por nuestra colaboración y ayuda, sin ella no hubiera sido lo mismo.

Fue un viaje que jamás olvidaré, aprendí lo importante de ayudar a personas en situación de necesidad y a atender antes a quién más lo necesita.

-EL CHICO DE LA MONTAÑA-

PSEUDÓNIMO: VIENTO

ALUMNO/A: LIAM GRANADA

CASTRO

EL CHICO DE LA MONTAÑA

Seudónimo: Viento

Hacia sólo dos semanas que dejé el colegio, pero me parecían meses. Fué cuando empezó la guerra. Debido a los bombardeos dejamos el cole. Mamá y papá están muy preocupados. También Jesús mi mejor amigo. Algunos días tenemos que ir a una guarida subterránea porque tiran bombas. Aún recuerdo el último día de clase. Estábamos en clase y de repente hubo un gran estallido. ¿¡Qué está pasando, Darío!?-me preguntó Jesús. ¡No lo sé!-respondí. Los dos estábamos nerviosísimos. La guerra es entre nuestro país Holanda y Bélgica. Vamos perdiendo, pero tampoco me gustaría ir ganando porque, las ciudades y los pueblos de Bélgica estarían igual que nosotros, y no quiero eso para nadie. Un día Jesús y yo estábamos de paseo por el monte y oímos un sonido estruendoso. Jesús se volvió, pero yo quise ver que pasaba y fui a investigar. Debajo de unas ramas encontré a un soldado malherido, era belga. Al principio quise salir corriendo pero decidí ayudarlo. También tuve ganas de pagar las penas de mi pueblo con él. Cuando se recuperó me explicó que él estaba en un grupo de soldados que se rebelaron porque querían la paz. Yo le dije que pensaba lo mismo que ellos y me alegré de no haber usado la violencia. Estaba herido de la pierna, así que no podía andar y no me quise arriesgar a llevarlo al pueblo. Le conté a Jesús todo lo ocurrido y me ayudo encantado. Cada día íbamos al monte a darle comida y agua, nos turnábamos para ir y que nadie sospechase. Un día ya estaba recuperado y conseguimos mandamos una carta a su madre para que no se preocupase y hasta recibimos su respuesta. Aún teníamos tiempo para planear como iba a salir y volver hasta su país. Un día mi madre se empezó a preocupar porque salía mucho de casa, así que le llevé más comida de lo normal y le dije que no podría ir a verlo siempre. Se lo conté a Jesús, pero no le molestó. Mientras estaba en casa pensaba en planes para que escapase. Algunas más absurdas y otras...no tanto. Un día se le ocurrió que podría preguntar a otros niños del pueblo su opinión sobre la guerra para así saber lo que piensan de ello y poder obtener más ayuda. Hubo bastantes niños dispuestos a ayudar, estaba sorprendido. Así todo fue más fácil. Cada vez los adultos del pueblo estaban mas alterados, y tenía miedo de que descubrieran su escondite. En

invierno le llevaron mantas para que no tuviese frío. A mitades de invierno se les ocurrió una buena idea para escapar. Todos los martes sale un cargamento de leche hacia Bélgica, porque un rico lo pide. Podría colarse en el carro y luego, ya en Bélgica buscar a sus compañeros. Tuvieron que hacerlo en primavera. Un día todos fueron a despedirse de él. Él agradeció la ayuda a todos. Un mes después llegaron noticias al pueblo de que los belgas habían hecho un tratado de paz y que había acabado la guerra. Todos lo celebraron, contentos de poder tener una vida normal. Un día llamaron a la puerta. Yo estaba solo en casa, y cuando abrí me encontré con el soldado al que habíamos ayudado. Me dio las gracias por mi ayuda y me regalo un collar muy bonito, me dijo que era de su bisabuelo.

-EL CAMBIO-

PSEUDÓNIMO: EL BOLI AZUL

ALUMNO/A: HIMILCE

CAMPO ENA

EL CAMBIO

Érase una vez una niña llamada Sibila. Sibila era una persona muy amable, y ayudaba a todos siempre que ella podía, por eso, tenía muchos amigos. Un día, llegó una niña nueva al colegio. La niña se llamaba Abril, y era no era una persona amable como Sibila. Se portaba mal con todo el mundo; por eso ella no tenía amigos.

Un día, la profesora le dijo a sus alumnos que tenían que hacer un trabajo en parejas. A Sibila le tocó ir con Abril. A Sibila no le apetecía mucho ir con Abril porque sabía que se portaba muy mal con la gente. Sibila, tuvo que hacer el trabajo ella sola sin la más mínima ayuda de Abril porque además de no ser amable, era una persona bastante vaga.

En el recreo, Sibila le preguntó a Abril porque ella era una persona mala, Abril le dijo que era mala con la gente porque unos niños de otro colegio se metían con ella. Cuando sus padres la cambiaron de colegio, no quería que le pasase lo mismo que en el otro. Así que se porto mal con los niños para que nadie le volviera a hacer daño. Sibila le dijo que tenía que comportarse bien con la gente porque así ellos se portarían bien con ella. Abril le hizo caso y muy pronto hizo amigos.

El boli azul.

-PELIGRO-

PSEUDÓNIMO: AGENTE
CONEJO

ALUMNO/A: ALEXANDRA
TRINIDAD SOSA

PELIGRO

AGENTE CONEJO

Todo empezó así...en primer lugar mi nombre es Lucia y corrí un grave peligro la parte positiva es que salve millones de vidas. Desgraciadamente se puso en pie La 3ª guerra mundial y con ella se vinieron los campos de concentración y yo arriesgué mi trabajo y mi posibilidad de moverme porque una de las mayores injusticias estaba ocurriendo todos los días llegaban muchos no, muchísimos pero muchísimos nuevos judíos y eso a mí me rompía el alma a mil pedazos quien sabe lo que hacían con esa pobre gente inocente...De repente una voz me despertó de todos mis pensamientos -Lucia esos eran los últimos vamos adentro.

-Eh, em si si ahora mismo voy.- Se trataba del agente cerdo el cual nunca quiso revelar su nombre, todos tenemos nombres en clave el mío es conejo sí , soy el agente conejo. Ese mismo día me propuse a mí misma dejar de lado mi trabajo como vigilante de aquel infierno e intentar salvar a todas esa gente. Por la noche me dispuse a crear un plan para Realizar aquella loca idea en mí opinión era una de las ideas más descabelladas que se le había podido ocurrir a una persona y tenía aún peor pinta si se trataba de que solo la iba a realizar una persona. ¿Podría una persona como yo detener una de las guerras más grandes dela historia? ¿Debería dejar mi plan atrás mi plan? ¿Dejar que todas aquellas injusticias fluyeran?. Ni hablar, me propuse empezar mi plan esa misma noche aunque no durmiera en toda la noche no pensaba dejar mi plan en el olvido. Apenas acabé mi fantástico plan el cual se basaba en 2 fases intente dormir pero solo pude durante cinco minutos. .-Dichosa alarma...- suspiré. Me levanté y me prepare para realizar la fase 1 de mi plan: Necesitaba concienciar a todos los que se dejaban humillar. Iba a ser difícil hablar con ellos, solo con acercarse huían. Al llegar al comedor para desayunar intente sentarme en una de las mesas más numerosas de todas y me salió muy bien la jugada , logré convencerlos de que ellos no se merecían esto ni ellos ni nadie. La noticia corrió más rápido que el viento y enseguida la fase dos estaba en marcha una vez todo mi ejercito reunido , nos pusimos en marcha con el único propósito de no hacerle daño

a nadie al menos que nos lo hicieran a nosotros, prontamente estábamos todos corriendo con el objetivo de tirar aquella gran valla, pero en seguida llegaron los refuerzos, allí hubo mucho tiroteo, mucha sangre. Cuando todo empezó a tomar forma y remontamos la guerra, ocurrió lo peor, un cañón derribó un gran muro, el cual cayó sobre mí. ¡Uff! aquel dolor fue un dolor imposible de explicar con palabras; unos amigos me llevaron en y me protegieron para que cuando llegara el momento poder ir al hospital, esa espera se me hizo interminable. Ganamos, perdimos a mucha gente que dio su vida por los demás, cuando pudimos llegar a un hospital cercano de la cruz roja en España ya era demasiado tarde, quedé parálitica de cadera para abajo. Y así es como termina esta historia por la cual espero que me recuerden en un futuro como una mujer que realizó un gran cambio en el mundo.... Como una buena persona y no como la enemiga.

-Agente conejo

Cada vez más cerca de las personas



-EXPLORADORES-

PSEUDÓNIMO: BLUEPICTURE

ALUMNO/A: ELENA PAUL

EXPLORADORES

En un pueblo muy pobre había muchas familias pasando hambre. Vivían en casas viejas en un valle. Pero nadie sabía que existían.

Un día unos exploradores que iban en busca de la fuente de la juventud vieron el pueblo a lo lejos. Cuando llegaron, se encontraron con un bebé en una cesta de paja. Vieron como todo el pueblo en conjunto trabajaba para traer agua, hacer nuevas casas...

Cuando se dieron cuenta de que un señor mayor se les acercaba, sacaron lo que más tenían a mano, una navaja cada uno. Sin embargo, el señor ni se inmutó.

Les dijo: ¿Qué os trae por aquí?

Ellos se sorprendieron. Cuando les vio el jefe de la tribu les invitó a comer. Ellos aceptaron pero siempre con la navaja a mano.

Cuando llegó la hora de comer, toda la tribu se reunió en la caseta con mejor aspecto, en el centro del "pueblo". Cuando les sirvieron la comida, se quedaron sorprendidos.

¡Sabían que eran pobres, pero no para tanto!

En el plato servido había unas hojas cocidas y una lombriz. El jefe de los exploradores era el menos empático. Cuando vio lo que le servían se enfadó bastante. Los demás exploradores le intentaron tranquilizar sin que se notara mucho.

Pasaron allí dos días y como no había cobertura se despegaron de los móviles sin problema. Además, el jefe de la tribu les ofreció sin ningún problema una casa, por muy mal que estuviera, donde pudieran pasar tranquilamente las dos noches. Se pusieron muy tristes cuando se tuvieron que marchar.

Cuando llegaron a la ciudad, el jefe de la empresa les preguntó por la fuente de la juventud, porque era él quien les había enviado. Se enfadó muchísimo cuando le dijeron que nada, pero que habían aprendido muchas cosas que en un pueblo se hacían y que en la ciudad no. Como el trabajo conjunto de todos puede hacer algo grande.

BLUEPICTURE

-VIENTOS DEL NORTE-

PSEUDÓNIMO: LOCA LOCA

ALUMNO/A: LORIEN LACARTE
BELLÓN

VIENTOS DEL NORTE – PSEUDONIMO LOCA LOCA

Esta historia podría empezar en érase una vez o en un país muy lejano, pero va a empezar con...

Un día cualquiera un niño que vivía en los Países Bajos (Holanda) llamado David.

Estaba jugando en el parque, él era muy aventurero, pero no se podía permitir viajar porque su padre había muerto y su madre trabajaba de secretaria en una empresa que se estaba yendo a pique, y con el dinero que ganaba su madre podían solo comer y dormir medio caliente, hasta tenía una beca para pagar los libros, pero por lo menos los aprovechaba, sacaba muy buenas notas y por eso se metían mucho con él. A él no le importaba que se metieran con su persona, pero su madre pensaba que le estaba afectando por dentro, sin embargo, a su madre la junta escolar la ignoraba y cuando les contaba lo que veía le decían “tú no sabes lo que hace él”, “tú no lo has visto”, “no me cuentes tus historias” ...

Un día llegó al colegio un niño nuevo, todos lo miraban mal porque no podía hablar e iba en silla de ruedas.

David le preguntó a su madre qué le pasaba a Germán que era como se llamaba el niño, ella le dijo que tenía parálisis cerebral, una enfermedad que afecta a la capacidad de movimiento, la postura y el equilibrio.

A lo largo del curso del curso, David y Germán se hicieron muy amigos. Se ayudaban mutuamente, David le dejaba todos sus apuntes para que Germán se preparase los exámenes. Y, Germán le traía todos los días el almuerzo y, además, merendaban juntos en casa de Germán, mientras David le ayudaba a hacer los deberes.

En clase, se burlaban de ellos “el empollón y el discapacitado” los llamaban, pero a ellos no les importaba, vivían felices en su pequeño mundo.

Las familias también se hicieron amigas y el padre de Germán contrató a la madre de David en su empresa y, como sabía idiomas, comenzó a viajar como traductora cuando tenían que ir a convenciones fuera del país.

Pasaron los años, David por sus buenas notas y con ayuda de la familia de Germán, pudo estudiar la carrera de Medicina, su gran ilusión, y, por supuesto, eligió de especialidad Neurología, para ver si podía ayudar a su amigo y a todos los niños como él.

Cada vez más cerca de las personas



-UN DÍA INOLVIDABLE-

PSEUDÓNIMO: LA ABUELA JESSICA

ALUMNO/A: ELSA SERENA OLLES

UN DIA INOLVIDABLE

El mes pasado hicimos una comida familiar, era parda dar la enhorabuena a mí tía ¡estaba embarazada!

Tenía una barriga enorme, estaba embarazada de ocho meses. Nos contó, que iba a ser una niña y dudaban entre dos nombres Miriam y Lorena.

Me preguntaron que cual me gusta más. Yo les dije que me gustaba los dos mucho, pero por un poco más Miriam.

Hablaron los padres entre ellos y al rato, me dieron una sorpresa, la iban a llamar Miriam.

Después de comer, nos enseñaron las cosas que le habían comprado: un carrito rosa, un chupete azul y rosa pastel, unas mantas rosas con corazoncitos, algún peluche, un osito blanco, un conejo rosa y muchas cosas más...

Nos enseñaron como habían decorado la habitación, era bastante grande, con un papel de rayas blancas y rosa, una alfombra blanca de pelo, unos cuadros que le había dibujado yo, una hamaca, una zona de juegos...

¡Era monísima!

Cuando me fui de casa de mi tía, le pedí a mi madre que me avisara el día que naciera mi prima.

Pasaron cinco semanas y mi madre me dio una noticia, ¡Había nacido ya mi prima! Yo me supercontenta, ya era ¡la prima mayo!

Nació el 12 de junio, y como era sábado, es misma tarde la fuimos a ver al hospital.

Era supermona y pequeñita. Nos pegamos toda la tarde haciéndole fotos y pasándola de mano a mano, todo el mundo la quería coger.

Al rato, entro una enfermera a la habitación y nos pidieron que esperáramos fuera de la habitación.

Cuando salimos, vimos a dos personas disfrazadas de payasos, me sorprendió mucho y le pregunte a un médico porque iban disfrazados.

Me explicó que eran voluntarios, se dedicaban a hacer sonreír a los niños que estaban en el hospital, niños con enfermedades muy graves, como el cáncer, tumores...

Estos niños, tenían que estar en el hospital días, semanas, meses e incluso años. Se disfrazaban de payasos, para alegrarles el día y que se sintieran más felices.

Me asome a la habitación donde habían entrado los payaos, y me quede sorprendida de como los niños estaban jugando, riéndose...

Mientras estaba mirando cómo se divertían, una médica me informo que había una asociación de voluntarios para niños y adultos.

Se podía ir cualquier día de la semana, cada uno intentaba ayudar en lo que mejor se le daba, dibujar, pintar, contar cuentos..., cualquier cosa que animara a los niños. Era como un ¡Club de amigos!

Se lo conté a mi madre, y le pregunté si algún día podríamos ir. Le pareció una idea fantástica, y preguntamos a los voluntarios donde nos podíamos apuntar.

Volvimos a la habitación de mi tía. Los médicos ya se habían ido, le había explicado a mi tía, como tenía que cuidar a mi prima, los biberones que le tenían que dar, los medicamentos, como bañarla...

Cuando termino de contárnoslo, yo le explique lo que había visto y lo que nos habían contado.

Le pareció una idea estupenda, y nos pidió que cuando nosotras fuéramos le avisáramos que ella nos acompañaría.

A los tres días, mi tía y mi prima se fueron a casa, y acabaron de decorar su habitación.

Pasaron dos semanas y nos llamaron de la asociación de voluntarios, para ver si podíamos ir ese fin de semana, nos apuntamos las tres.

Fue un fin de semana inolvidable, nos lo pasamos genial, jugando y hablando con los niños, ver a los niños reír fue fantástico.

Cada vez más cerca de las personas



Cruz Roja Española

-LA CRUZ ROJA-

PSEUDÓNIMO: LA TÍA GLADYS

ALUMNO/A: CRISTINA CALVO BUESA



Cruz Roja Española

Huesca

CEIP JUAN XXIII

HUESCA

LA CRUZ ROJA PSEUDONIMO : LA TÍA GLADYS

Era se una vez una niña que soñaba con hacer un mundo mejor, esa niña se llamaba Paula era una niña muy buena que siempre quería ayudar a los demás cuando lo necesitaban. Un día Paula le pregunto a sus padres si podía colaborar con cruz roja por que ya tenia 16 años , sus padres se lo pensaron varios días y pensaron que como iba a ser el cumpleaños de Paula seria una gran sorpresa decírselo en su cumple . Llego el día de su cumple Paula estaba muy ilusionada porque no sabia que le iban a regalar cuando le dijeron que iba a colaborar en cruz roja se puso muy feliz, por que le gustaba mucho ayudar. Al día siguiente fue a la cruz roja a ayudar hizo muchas a migas en la cruz roja y además ayudo a muchísimas persona Paula estaba muy contenta .Después de varios días a Paula le ofrecieron un viaje a África Paula se lo dijo a sus padres .Sus padres no estaban muy contentos pero Paula insistía, hasta que sus padres le dijeron que sí. Paula se puso muy contenta pero también le daba miedo ir a África sola sin sus padres. Al día siguiente fue a la oficina de cruz roja a preguntar si sus padres podían ir con ella a África, al principio iban a decir que no pero luego se lo pensaron porque Paula había ayudado y colaborado mucho con cruz roja, entonces dijeron que sí. Cuando le dijeron a Paula que sí que podían ir se puso muy pero que muy contenta y sus padres también se pusieron contentos. Al día siguiente prepararon todas las maletas y fueron al aeropuerto de Madrid, al despegar el avión Paula y sus padres se pusieron muy contentos e ilusionados .Después de unas horas el avión aterrizo y Paula bajo rápidamente a investigar África. Al terminar de organizar el armario y de a ver comido Paula y sus padres fueron a ayudar y a hacer amistades con las personas de África. Al terminar de ayudar y de colaborar fueron a ver cómo era la zona donde se situaban. A Paula y a sus

padres le pareció un sitio increíble era súper bonito y súper tranquilo. Después de unos días llegó la hora de irse Paula estaba muy triste y sus padres también! No querían irse ;

Cada vez más cerca de las personas



-LA HISTORIA DE OMAR-

PESUDÓNIMO: VIOLINISTA XXX

ALUMNO/A: LUCAS FRÍAS
ALASTRUEY

LA HISTORIA DE OMAR- violinista xxx

En un pueblo de Ghana vivía un niño llamado Omar.

Omar, no tenía demasiado dinero entonces sus padres no le dejaban ir a la escuela así que Omar tenía que ir todos los días a recoger agua y frutos muy lejos y a él no le gustaba pero tenía que hacerlo por que si no se morirían de hambre él y su familia.

Un día como otro Omar tardó horas y horas en llegar a casa de buscar comida pero 6 horas después llegó con muchísimos alimentos, multitud de frutas, las tres jarras llenas de agua potable y una chaqueta unos pantalones nuevos y unas zapatillas de deporte azules. Su madre le preguntó que de donde había sacado todo eso y Omar le dijo que un hombre y una mujer que parecían extranjeros se lo había dado todo, su madre explotó de felicidad y abrazó a Omar con todas sus fuerzas.

Omar le pidió a su madre si podía ir ahora a la escuela pero su madre le dijo que no porque aunque tuvieran ropa y alimento seguían sin tener dinero suficiente.

Omar se puso muy triste pero en el fondo lo entendía.

Pasaron los días y Omar como de costumbre salió a recoger alimentos y se encontró con los extranjeros que le habían ayudado, Omar solo con verlos ya se puso feliz, pero uno de ellos le preguntó si le gustaría ir al colegio Omar sin pensarlo dos veces le dijo que sí. Así que le acompañaron de vuelta a la aldea, Omar por el camino les preguntó los nombres a los extranjeros, uno se llamaba Diego y la otra se llamaba Julia y le explicaron que eran de una organización llamada CRUZ ROJA que se dedicaba a ayudar a personas en situaciones difíciles. Cuando llegaron a la aldea fueron directamente a hablar con la madre de Omar, cuando terminaron de hablar la madre salió muy contenta y le dijo a Omar que al fin ya podría ir a la escuela. Omar no lo

entendió ¿ Que podía haber cambiado ? Diego y Julia pidieron hablar con toda la gente de la aldea, así que la madre de Omar habló con el jefe y reunió a todos.

Julia y Diego les explicaron quiénes eran y que podían ayudarlos para que así todos los niños de la aldea pudieran ir al colegio.

CRUZ ROJA se encargó de llevar agua al pueblo y colocar una fuente en centro de la aldea y de enseñarles a cultivar trigo, les facilitaron las semillas y el material que necesitaban para cultivar.

A partir de aquel momento Omar pudo seguir ayudando a su familia y también ir a la escuela, creció y pudo estudiar en la universidad y hoy en día es un miembro muy importante de CRUZ ROJA que se dedica a ayudar a los demás.

Cada vez más cerca de las personas



Cruz Roja Española

-EL PROBLEMA-

PSEUDÓNIMO: MAKINA

ALUMNO/A: ANTONIO CALVO



Cruz Roja Española

Huesca

CEIP JUAN XXIII

HUESCA

EL PROBLEMA

Había una vez un problema mundial:

Nadie sabía pensar en los demás, hasta que un pequeño niño, llamado Antonio, llegó a una de las ciudades más afectadas, donde era fácil ver semejante problema.

La vida de todos era triste, sólo se dedicaban a comer, trabajar y dormir. Pero un día cualquiera, el niño se encontró con un abuelito muy majo, Paco, que vivía en la casa de al lado. Él no era como los demás, era justo y generoso porque siempre repartía lo que tenía entre los demás. Y nunca trataba mal a ningún ser vivo, los respetaba a todos y ayudaba.

En menos de dos días, ya eran muy amigos. Entonces, el niño y su viejo amigo consiguieron descubrir un antiguo avión capaz de volar. Después de esto, nadie volvió a ver al vecino.

Antonio fue a preguntar por la calle, y todo el mundo le dijo que fuese a hablar con el alcalde. Entonces, decidió ir con su madre al despacho, una vez allí, el alcalde les respondió: "¡En esta ciudad no va a haber gente solidaria!". La madre y el hijo preguntaron al unísono: ¿Por qué? El gran hombre en su despacho, dijo que si hay personas avariciosas y egoístas conseguirán quitarles sus pertenencias a los demás, por lo que todo el mundo tendría que comprarse algo nuevo y esto significa más dinero para mí.

El niño, al ver a un hombre tan codicioso huyó a su casa. Una vez allí, recordó los buenos momentos que había pasado con su vecino. Se acordó del avión escondido entre matorrales, detrás de la casa. Antonio consiguió llegar hasta él, una vez dentro, intentó hacerlo funcionar. A pesar de que tenía miedo a las alturas, se armó de valor y se fue a buscar a su amigo. Resultó que antes de despegar, Antonio vio una nota, en ella estaba escrito que Paco, su amigo, se había ido a una ciudad muy diferente, en la que todos sus habitantes tenían los mismos derechos y ayudaban a los demás siempre que podían. Además todos participaban en proyectos comunes para mejorar su ciudad y colaboraban entre ellos para hacer un mundo mejor. En esta ciudad, todo el mundo es bien recibido, sin importar género, edad, raza o ideología, todos pueden opinar con libertad y aportar sus ideas para mejorar la convivencia con los demás, lo importante es que la gente quiera ayudar.

Una vez leída la nota, Antonio partió en la búsqueda de Paco. Tras dos meses, llegó a Universal City. Lo primero que hizo cuando llegó fue preguntar a la gente si conocían a su amigo. Le dijeron que estaba trabajando en The Centre. El niño buscó a su amigo y cuando lo encontró intentó llevarlo a su ciudad natal, su amigo se negó, pero Antonio consiguió convencerlo de que debía volver.

Los dos llegaron hasta el avión, ambos se subieron y consiguieron llegar a casa. Ambos trabajaron para mejorar su ciudad, una vez conseguido con ayuda de todos, decidieron mejorar el mundo yendo de país en país, compartiendo su experiencia, hasta hacer un mundo mejor.

-TRISTE Y FELIZ HISTORIA EN JAPÓN-

PSEUDÓNIMO: ASLERA

ALUMNO/A: ELSA ARA

TRISTE Y FELIZ HISTORIA EN JAPÓN

Escrito por: Aslera

En el sur de Japón vivía una familia, eran un matrimonio y sus tres hijas Akira de 12 años, Eri de 6 y Jin de 4, eran felices pero todos estaban muy preocupados porque más o menos cada cien años en ese país había un gran terremoto y ya casi habían pasado desde el último. Un día por la mañana cuando todos estaban durmiendo, todo empezó a temblar pero solo fue un susto porque fue pequeño, pero les sirvió para estar atentos. Después de unos días cuando estaban cenando, todo volvió a temblar otra vez, pero esta vez no se paraba. Como en Japón hay muchos terremotos sabían lo que había que hacer y aunque tenían mucho miedo la mayor cogió a la más pequeña y corrieron a ponerse como les habían enseñado en el cole debajo del marco de la puerta de la cocina mientras todo se caía por todas partes y se oían muchos gritos.

Cuando todo acabó estaba todo destruido en la ciudad, edificios, carreteras y la casa donde ellas vivían. Se dieron cuenta de que estaban atrapadas y no podían salir tenían mucho miedo y además no sabían dónde estaban sus padres. Akira como era la mayor aunque estaba muerta de miedo intentó tranquilizar a sus hermanas pequeñas y pensó en que podían hacer para salir de allí buscando en el poco sitio que tenían, encontró una cazuela y un trozo de hierro y lo empezó a golpear, estuvo mucho tiempo golpeándolo y no sabía si alguien lo estaba oyendo, ella creía que por lo menos ya había estado así un día. Cuando ya se iba a dar por vencidas porque las tres tenían mucha hambre y mucha sed, oyeron un ruido de afuera, Akira estaba segura de que tenían que ser los equipos de rescate, así que volvió a golpearlo todavía más fuerte.

Y tenía razón, afuera estaba Ken, un bombero que estaba ayudando en los rescates y había sido su perro Ringo quien había olido a las chicas y le había avisado, habían tenido suerte, aunque sabían que el rescate no iba a ser fácil.

Ken pidió ayuda y mucha gente del pueblo ayudo a quitar piedras y restos con sus propias manos mientras esperaban a que llegaran las excavadoras, no podían perder tiempo porque las niñas llevaban mucho tiempo ahí.

Consiguieron hacer un agujero por el que les pudieron dar además de un poco de luz y aire, agua, comida y mantas. Y pudieron hablar con ellas para tranquilizarlas mientras las máquinas y mucha gente solidaria trabajaba para sacarlas.

Después de muchas horas lo consiguieron pero les tuvieron que decir la mala noticia, que sus padres habían muerto durante el terremoto. Se habían quedado solas, pasaron un tiempo en el hospital hasta que se recuperaron de todo.

Muchas parejas que se enteraron de lo que les había pasado, pidieron al gobierno poder ocuparse de ellas. Entonces hicieron unas pruebas para saber con quién sería mejor que se quedasen y les preguntaron a las niñas si les parecía bien, y lo único que pidieron es que la pareja viviera fuera de Japón porque tenían mucho miedo de que les volviese a pasar lo mismo.

Después de mucho tiempo de adaptación se fueron a vivir a España con una pareja con la que han sido felices muchos años aunque tristes por todo lo que les pasó. Están muy agradecidas a todos los que les ayudaron.

Cada vez más cerca de las personas



-LA PASIÓN DE BRUNO-
PSEUDÓNIMO: COPITO DE NIEVE
ALUMNO/A: MARTA SUPERVÍA
ALVAREZ

Título del cuento: ***La pasión de Bruno.***

Autora: ***Copito de nieve.***

Bruno es un chico de 11 años que vive en Huesca y va a clase de 6º en el colegio Juan XXIII.

Bruno es un chico normal y corriente, le gusta jugar con sus amigos en el recreo, suele quedar los viernes a la tarde con ellos, a veces juega al Fortnite, cuando tiene tiempo después de hacer los deberes.

Saca buenas notas, le apetece empezar el año que viene en el instituto y así hacer nuevos amigos y conocer nuevas asignaturas, aunque sabe que tendrá que esforzarse mucho.

Pero hay algo que le hace diferente de los demás, Bruno juega al fútbol por estar con sus amigos, pero lo que en realidad le apasiona es el ballet.

Sabe que en su curso hay un grupo de ballet y le encantaría apuntarse, pero no sabe si aceptarán a chicos.

Además hay otro problema, su padre es un gran admirador del fútbol, cuando era pequeño jugaba en el equipo del colegio y le encantaría que Bruno también formara parte del equipo y no sabe cómo se tomaría su ilusión por el ballet.

Cree que su madre si que le apoyaría en su decisión, porque le suele dar ánimos cuando lo necesita.

Así que por fin un día se armó de valor para y fue a preguntar si podía hacer las pruebas de acceso.

Bruno llegó a la sala de baile, allí estaban Mar, Alicia Lucia, Margarita, Carlota, Estefanía, la profesora y yo. Estábamos preparando la actuación de navidad por eso necesitábamos ensayar mucho.

Estefanía se quedó muy sorprendida al ver a Bruno entrar en la sala, yo ya sabía que iba a venir, porque ya me había preguntado los días de ensayo y donde lo hacíamos, pero no había tenido tiempo de decírselo a la profesora.

Cuando le preguntó si podía entrar en el grupo, a Estefanía no le pareció bien, tampoco estaban de acuerdo Margarita, Carlota y Lucía, eran un poco chulitas y no querían a chicos en el grupo y menos, antes del festival de navidad.

En cambio, Alicia, Mar y yo estábamos de acuerdo en que Bruno entrará en el grupo, era un chico muy simpático y amable y si su ilusión era hacer ballet, ¿por qué teníamos que prohibírselo?

Le dijimos a la profesora que muchos bailarines profesionales eran chicos, como Víctor Ullate, Joaquín Cortes, Nacho Duato,... Y que porque no le dejaba hacer una prueba.

Cuando Bruno empezó a bailar todas nos quedamos sorprendidas, lo hacía genial, tenía mucho sentido del ritmo y un gran equilibrio, ¡parecía que hubiera bailado toda la vida!

Estefanía se quedó alucinada de la actuación de Bruno, le dijo que estaría encantada de que entrará en el grupo, aunque fuera un chico. Las que no lo veían tan claro eran las otras compañeras, que seguían protestando, pero mis amigas y yo las convencimos para que le respetaran como si fuera uno más y además seguro que nos aportaría cosas nuevas que otros grupos no tenían.

Ahora solo faltaba por convencer a sus padres, todas juntas le acompañamos a su casa, le ayudamos a explicarles la capacidad que tenía para bailar y lo mucho que le gustaba. Al principio no lo entendieron mucho y no estaban muy convencidos, pensaban que los otros niños quizá se burlarían de él, que lo podrían dejar de lado y que lo pasaría muy mal.

Pero como ellos querían lo mejor para su hijo, le apoyaron y le animaron a que empezara con el ballet.

Fueron unas semanas de muchos ensayos y mucho esfuerzo, hasta que por fin llegó el gran día, era la actuación de navidad, el salón de actos del colegio estaba completo, no faltaba nadie, su familia, sus amigos, los profesores,...

La actuación fue todo un éxito, como no se recordaba desde hace muchos años. Todos le felicitaron y fueron a celebrarlo con una gran fiesta, sus amigos estaban muy orgullosos de su trabajo y de lo bien que lo había hecho.

Hoy en día, Bruno es un gran bailarín, ha actuado en Nueva York, Londres, París, Madrid, Roma,... pero lo que no olvida, es su grupo de ballet del colegio Juan XXIII de Huesca.